



Capítulo 211 del Cultivo Dual: Conmoción en el pabellón Yin Yang

Wang Shuren, que estaba disfrutando de sus nuevas y profundas habilidades de Alquimia, dentro de la Sala del Caldero, preparando píldoras sin parar, de repente sintió que el jade de comunicación se deslizaba en su túnica.

Aunque estaba molesta porque alguien había perturbado su paz, Wang Shuren revisó el trozo de jade de todos modos, ya que solo las personas importantes dentro de la Secta del Loto Ardiente pueden comunicarse con ella.

—¿Gran Anciano Han? ¿Qué quiere ese anciano de mí? —Esta era la primera vez que recibía un mensaje de él.

"Elder Wang, hay asuntos importantes que discutir. La estaré esperando afuera de su habitación", la voz del Gran Anciano Han resonó desde el deslizamiento de jade de comunicación.

"¿Asuntos importantes?" Wang Shuren no salió inmediatamente a recibirlo y continuó preparando sus pastillas.

Media hora después, Wang Shuren cerró la tapa del caldero y salió a limpiarse antes de ver al Gran Anciano Han.

Aunque el estatus del Gran Anciano Han solo está por debajo del del Líder de la Secta, estaba muy por encima de cualquier Anciano de la Secta en términos de antigüedad, a Wang Shuren no le importó en lo más mínimo y se movió a su propio ritmo sin preocuparse por él, quien la estaba esperando pacientemente afuera. En la Secta del Loto Ardiente, Wang Shuren se convirtió en una existencia especial que no pertenecía a la jerarquía de la Secta, ya que era la única en toda la Secta que sabía cómo preparar Píldoras del Loto Ardiente 100% efectivas, la píldora característica de la Secta del Loto Ardiente.

El líder de la secta había intentado muchas veces hacer que Wang Shuren compartiera sus secretos para preparar la píldora de loto ardiente perfecta, pero Wang Shuren se negaría rotundamente cada vez, incluso llegando a decir que dejaría la secta si se atrevía a presionarla.

Perder a Wang Shuren y sus píldoras sería un golpe increíble para la Secta del Loto Ardiente, por lo que el líder de la secta se rindió rápidamente, lo que le permitió tener algo parecido a la inmunidad dentro de la secta.

En otras palabras, aunque Wang Shuren no superaba en rango al líder de la secta, tenía más influencia que él en ciertos aspectos, algo que incluso el Gran Anciano Han solo podría imaginar.

"Disculpe la espera, Gran Anciano Han, estaba en medio de la preparación de una píldora", lo saludó casualmente Wang Shuren en la puerta.





"Elder Wang..." Aunque el Gran Anciano Han se sintió un poco molesto en su corazón, debido a su falta de urgencia, mantuvo una expresión tranquila en su rostro.

Unos momentos después, cuando ambos estaban sentados en la habitación de invitados, Wang Shuren le preguntó: "¿Cuál es este asunto importante que tienes conmigo, Gran Anciano Han?"

"¿Conoces a un hombre llamado Su Yang?" El Gran Anciano Han fue directo al tema.

"... ¿Su Yang?" Wang Shuren frunció el ceño al instante. Definitivamente no esperaba que su nombre saliera de la boca del Gran Anciano Han.

Al ver su reacción, el Gran Anciano Han pudo adivinar su respuesta y continuó: "Aunque no sé si tienes alguna conexión con él, hemos aprendido que él fue el individuo que mató a Wang Ming, tu primo".

Los ojos de Wang Shuren se abrieron de par en par por la sorpresa. ¿Cómo lo descubrieron? ¿Alguien lo atrapó en el acto o dejó algunas pistas por accidente?

—¿Eso es todo? —Wang Shuren recuperó la calma unos segundos después.

"¿Eso es todo... dices?" Fue el turno de la Gran Anciana Han de sorprenderse. ¿Así es como reacciona al enterarse del nombre del asesino de su primo? ¿Completamente indiferente y despreocupada? Era casi como si la muerte de Wang Ming no le importara en lo más mínimo.

"Hay más", continuó, "El líder de la secta te insta encarecidamente a que no lo persigas para vengarte, ya que podría causar una gran cantidad de problemas".

Al escuchar sus palabras, Wang Shuren resopló con frialdad en su cabeza. ¡No iría tras Su Yang aunque la amenazaran!

"Entiendo", dijo Wang Shuren.

—Tú... ¿entiendes? —El Gran Anciano Han la miró con expresión desconcertada.

"Eso es lo que dije, ¿verdad?"

"..."

El Gran Anciano Han se quedó sin palabras. No pensó que Wang Shuren aceptaría tan fácilmente; ¡era casi como si no hubiera tenido intenciones de vengarse desde el principio! ¡Qué extraño para alguien como ella!

"Si eso es todo lo que tienes que decir sobre este importante asunto, entonces volveré a preparar mis píldoras", dijo Wang Shuren mientras se levantaba de su asiento.

—S-si no te importa que te pregunte, ¿qué tipo de conexión tienes con ese hombre llamado Su Yang? —El gran anciano Han se puso de pie y le preguntó apresuradamente.





Wang Shuren lo miró a los ojos con una expresión seria y dijo: "Es solo un invitado que conocí en la Casa de Subastas Burning Lotus".

"E-Entonces, ¿cómo puedes ser tan indiferente? ¡Él mató a Wang Ming, a tu familia, ya sabes!" Aunque se suponía que el Gran Anciano Han debía evitar que ella se vengara, no pudo evitar querer saber la respuesta, incluso si eso pudiera hacer que ella vengara a Wang Ming.

—¿Mi familia? —Wang Shuren entrecerró los ojos y frunció el ceño—. ¡El hecho de que compartamos el mismo apellido no nos convierte en familia! Ya deberías saber cuál es su verdadero carácter: ¡es egoísta y repugnante! Incluso, si lo mataran ante mis propios ojos, ¡no pensaría en vengar a alguien como él! ¡Si quieres que alguien lo vengue, puedes ir a buscar a sus padres!

La voz de Wang Shuren era fría y llena de disgusto, dejándole claro al Gran Anciano Han, que a ella no le importaba en lo más mínimo la muerte de Wang Ming, incluso sintiéndose avergonzada por tener el mismo apellido que él.

"Entiendo..." El Gran Anciano Han se quedó estupefacto ante la fría apariencia de Wang Shuren. Había subestimado la personalidad de Wang Shuren.

Unos momentos después, el Gran Anciano Han abandonó la vivienda de Wang Shuren e informó al líder de la secta, quien también estaba bastante sorprendido por la reacción de Wang Shuren.

"De todos modos, me alivia saber que ella no perseguirá a ese hombre llamado Su Yang para vengarse..." El líder de la secta suspiró aliviado.

Unos momentos después, continuó: "Ignoremos lo que pasó hoy y volvamos a centrarnos en el Torneo Regional".

"El Torneo Regional, ¿eh? Escuché que la princesa de la Familia Xie también estará allí para este evento".

"Así es." El líder de la secta asintió y dijo: "Y eso pone mucha presión innecesaria sobre los discípulos masculinos, ya que todos quieren impresionarla".

El gran anciano Han se rió y dijo: "Al menos su motivación será mucho mayor cuando llegue el momento".

Los dos continuaron hablando unos minutos más, para liberar algo de estrés y olvidarse del evento de hoy, antes de continuar con su día.

Mientras tanto, Su Yang acababa de regresar a la Secta de la Flor Profunda en el tesoro volador. Sin embargo, mientras descendía del cielo, notó una conmoción cerca del Pabellón Yin Yang.

Había figuras desconocidas entrando y saliendo del edificio, y todas vestían ropa que normalmente usaban los médicos. Aún más extraño, había muchos ancianos de la secta parados afuera del Pabellón Yin Yang con expresiones ansiosas en sus rostros, lo que le daba al lugar una atmósfera lúgubre, casi como si alguien estuviera al borde de la muerte en ese lugar.





"¿Qué está pasando allí?" Su Yang decidió pasar por el Pabellón Yin Yang para ver la conmoción por sí mismo, por lo que saltó del tesoro volador y usó los Nueve Pasos Astrales para dirigirse hacia el Pabellón Yin Yang sin ser notado, apareciendo justo en la parte superior del edificio unos momentos después.

Final del volumen 5

